

Profesionales de



D. Leoncio Raboso Núñez

Ligura prócer, de elegante prestancia que fué una verdadera institución en Alcázar durante muchos años como médico y como señor.

Gozó fama de hombre ocurrente y decidido, pues aún hay quien dice que las tenía mortales, y debió ser cierto, porque en una ocasión fué comisionado con otros del pueblo para hacer una gestión en el Congreso de los Diputados, y al presentarse allí se adelantó un portero a pedirles las tarjetas que autorizasen su entrada y él se destacó del grupo diciendo: «Vienen conmigo». Y el portero se quitó la gorra dejando el paso libre.

Nació el 8 de Octubre de 1825 y murió el 28 de Julio de 1915, a los 89 años, después de estar ciego unos diez años. Los chicos de la escuela de D. Cesáreo, lo recordamos muy anciano paseando por la puerta de su casa, de la Plaza de la Aduana, en las buenas mañanas de sol.

D. Vicente Moraleda Palomares

Personalidad curiosa que debemos considerar fuera de lo corriente y que representa un matiz especial de la medicina local.

Tuvo larga vida, pues nació el 22 de Enero de 1842, y murió el 17 del mismo mes del año 1917.

Era fuerte él, fuerte su voz, imperativa su mirada y bruscos sus ademanes. Inspiraba respeto pero no temor, porque en el fondo era muy bueno.

Era veterinario, pero había cursado gran parte de la carrera de medicina y durante toda su vida no pudo eximirse de intervenir en ella, alcanzado fama y clientela en el tratamiento de los **golpes**.

Fué Juez Municipal y Alcalde de Alcázar. Durante su mando se amotinó el vecindario porque habían subido el pan y tuvo que venir un escuadrón de Montesa a restablecer el orden.

Sus preocupaciones científicas se manifestaron no solamente en su largo ejercer como veterinario de oficio y médico

